

3

MERCURIO.—Santiago de Chile, Sábado 11 de Enero de 1964

"Los Papeleros" en Buenos Aires

Hace algunas semanas fue estrenada en Buenos Aires la pieza dramática de Isidora Aguirre titulada "Los papeleros". La representación se llevó a cabo en el Teatro Fray Mocho, y ha sido acogida con verdadero interés por la crítica periodística de la capital platense.

"La Prensa", en su edición de 5 de noviembre decía: "Si bien "Los papeleros" pertenece al teatro llamado social, Isidora Aguirre sorteja gallardamente los escollos del alegato o la arenga. Al Contrario: su objetividad es ejemplar, y si bien simpatiza humanamente con sus personajes, no deja de anotar puntualmente sus defectos, que a la postre mucho contribuyen a la situación miserable en que se encuentran. Su drama participa por partes iguales de lo social y lo psicológico. La meta es describir idiosincrasias, centro de un panorama de desechos humanos, y quizá pueda traslucirse sobre todo una inmensa compasión por el material elegido".

Otro periódico, "Correo de la Tarde", decía: "Isidora Aguirre es, por sobre todo, una admirable observadora del contorno, de la realidad, aún de aquella minuciosamente disfrazada o soslayada por demasiado traumatizante. Posee también una extrema habilidad para rescatar prototipos que resuman vitalidad y verosimili-

tud, a un punto tal que el contexto geográfico bien propio de las características humanas chilenas adquiere de pronto, como insensiblemente, una solidez universalista que ni los giros idiomáticos, ni las maneras populares, ni la extravagancia atractiva para el ojo y el oído turísticos alcanzan a perturbar".

En la sección de crítica teatral de "Clarín" se juzgó igualmente la pieza, y el articulista expresaba: "Isidora Aguirre junta un grupo de estos seres de submundo y con gran habilidad los agita como un maculado pendón, descolorido a fuerza de miseria y suciedad, para configurar el planteo de la injusticia de los poderosos hacia los vencidos. Amarga hasta el acíbar, esta pieza de Aguirre, cuyos personajes inhumanos están tocados por el hálito alucinante de un Valle Inclán; el recuerdo evocador de "Divinas palabras" pasea su presencia a través de la obra. Derrota integral del espíritu, traición y cobardía: he ahí los atributos que ostentan esos pobres seres vencidos de antemano por su propia pequeñez e impotencia. Todo esto pintado con mano firme y segura por la escritora que después de "La pérgola de las flores" y "Población Esperanza", conocidas aquí, se afirma como uno de los valores realmente sólidos en la dramaturgia latinoamericana".